

“Somos la tercera tecnología productora de electricidad de España”

Heikki Willstedt, licenciado en Ciencias Políticas y Master en Relaciones Internacionales, ha sido responsable de los asuntos energéticos de la organización multinacional WWF en España durante los últimos ocho años. También ha colaborado con la Universidad Europea de Madrid como Profesor del Master sobre Energías Renovables y con la Universidad Autónoma. Ahora, desde su cargo como director de políticas energéticas de AEE, nos da su visión del panorama actual de la eólica en España.



HEIKKI se muestra apasionado cuando habla de injusticia, de la injusticia de trato que se le ha dado a la eólica en los últimos tiempos. La crisis general y los errores regulatorios del Ministerio de Industria que dieron pie a la especulación en otros sectores paralelos (fotovoltaica) “han metido a todos en un mismo saco”.

Estamos de acuerdo en que en una crisis como esta debemos quitar lo superfluo y quedarnos con lo importante, con la base que ha permitido crear una de las industrias más innovadoras y vanguardistas de España, pero en este sector es una pena cómo se está tratando el tema. Es injusto. Se achacan determinadas cosas al sector que son generalidades, estereotipos que meten a todos en un mismo saco. Hay que distinguir lo que es un importante error regulatorio y lo que no. En su día se transmitió una señal económica muy fuerte (fotovoltaica), acudieron los inversores, y luego el gobierno no supo pararlo a tiempo y generó el problema de las renovables en el déficit de tarifa. Sin embargo, el déficit de tarifa también es debido al encarecimiento de los combustibles fósiles y no es sólo achacable a las renovables. Nosotros lo veíamos como un drama que estaba pasando a nuestro lado, ya que habíamos cumplido los objetivos marcados en el PER, y habíamos creado industria y trabajo. Ahora

nos dicen que somos especuladores y “caza-primas”, pero somos la tercera tecnología productora de electricidad en España (16%), y además tenemos una industria competitiva detrás con toda una cadena de valor que hace que seamos también un importante sector exportador. Hasta ayer éramos la imagen de España en el exterior y ahora se nos vende internamente como una de las causas de la crisis de España.

P.- Nuevo marco regulatorio ¿Qué supone para el sector eólico?

H. Willstedt.- Evidentemente para poder trabajar necesitamos un marco regulatorio estable. El sector eólico no es solo lo que está instalado. Tenemos una industria con fabricantes, redes de suministro y mantenimiento, un potencial eólico tremendo, y un objetivo para 2020. Para que eso se haga realidad es necesario un marco estable, que lógicamente, con la situación económica actual, no puede ser continuista, pero que debe permitir fijar estrategias a corto y largo plazo. El proceso de transición debería ser lo menos rupturista posible. Si hay que ir más despacio se va más despacio pero

pararse del todo es acabar con la parte industrial del sector”.

P.- En cuanto a las Medidas particulares uno de los puntos a mejorar es el de los problemas medioambientales. ¿Cómo lo ven desde la Asociación?

H. Willstedt.- El problema está causado principalmente por una gestión administrativa de los proyectos mejorable. No sólo por la lentitud en la tramitación de los parques, sino también por la falta de información. Muchas evaluaciones medioambientales que se hicieron en 2001 o 2002, tras más de ocho o nueve años quedan obsoletas porque muchas cosas han cambiado en un período de tiempo tan largo, y cuando se quiere empezar a construir el parque se reciben demandas judiciales que paralizan la construcción. Estas evaluaciones se hicieron con el conocimiento que se tenía entonces, sin tener en cuenta lógicamente nuevas zonas protegidas (Natura 2000) que no existían oficialmente.

Además de esto, a lo largo de la vida del proyecto, otros parques se pueden ir adjudicando en una misma zona, pero se

desconocen los proyectos vecinos por ser de otras empresas, de tal forma que como resultado no se tiene en cuenta el impacto ambiental conjunto.

Es evidente que el sector lo podría haber gestionado mejor, pero es la administración la que debería controlar todos estos temas, ya que el sector no puede ir más allá de la legislación vigente en cada momento. Necesitamos soluciones proactivas, no judiciales. La economía del País no puede estar paralizada en los juzgados, hay que encontrar formas de solucionar los conflictos antes de tener que recurrir a la justicia. Un ejemplo de cómo se puede solucionar el bloqueo de varios parques, es el de la Junta de Castilla y León que ha decidido hacer estrategias sinérgicas de impacto ambiental de varios parques que aún teniendo una declaración de impacto ambiental positiva estaban bloqueados porque no había una evaluación del impacto sinérgico de todos ellos.

Queremos que se cumpla la legislación medioambiental, pero es necesario prever estos problemas para que se solucionen fuera de la vía judicial. Debemos trabajar entre todos para disminuir impactos, costes y tiempos.

P.- Nuevas instalaciones de I+D+I ¿Qué importancia tienen en el sector?

H. Willstedt.- Lo ideal es que se desarrolle en España, tanto desde el punto de vista profesional y laboral, como desde el punto de vista experimental. Es fundamental que mantengamos a nuestros ingenieros en casa, con sus conocimientos y toda su experiencia. Además, para nosotros es más sencillo experimentar con prototipos en parques españoles, de los que conocemos la orografía, las condiciones atmosféricas y la integración en la red eléctrica.

P.- Media potencia. ¿Cuál es su futuro?

H. Willstedt.- El PER prevé el desarrollo de esta tecnología en la segunda parte de la década. Se vuelve a los orígenes de potencia de la eólica, pero con los conocimientos de hoy en día. Para los fabricantes puede ser un nuevo nicho de mercado, que ahora no es muy importante porque hay aún un excelente

campo de desarrollo en la gran potencia. La media potencia puede llegar a tener mucho protagonismo para la exportación a países que necesitan electricidad en zonas aisladas y que son muy dependientes de los combustibles fósiles líquidos que serán cada vez más caros. Canarias sería un buen ejemplo para comenzar porque es escandaloso que tengan que generar a 160 euros/Mw cuando con el viento que tienen podrían estar haciéndolo por la mitad. Si no se hace más eólica en Canarias es porque en la península asumimos el sobre coste de su generación eléctrica y ellos no reci-

“Hasta ayer
éramos la imagen
de España en el
exterior y ahora
se nos vende
internamente como
una de las causas
de la crisis”

ben la señal de precio. Hay sin embargo otros países en algunas islas del Caribe como Puerto Rico, en los que la electricidad está indexada al precio del petróleo, y ha subido tanto que todo el mundo busca maneras de reducir su consumo. Si eso ocurriese en Canarias todos pedirían alternativas renovables.

Hay que hacer entender que la eólica es muy competitiva, ya que su coste es la mitad que el de un fuel oil o un gasoil, y ya le queda poco para estar muy parejo con el coste de las centrales de ciclo combinado.

P.- ¿Cuáles son las perspectivas reales de futuro en España?

H. Willstedt.- Aunque AEE preveía un potencial para 2020 de 40GW en tierra y de 5Gw en mar, finalmente se ha quedado reducido a 35Gw y 0,75Gw. Hay algo que no sugiere el PER, y es que si la eólica terrestre es competitiva a partir

de 2017, y la eólica marina no fuera aún rentable, se traspasase parte del objetivo marino cediendo parte de la potencia que no se vaya a instalar en mar, a la potencia a instalar terrestre. Todavía no sabemos qué costes de instalación habrá para la eólica marina española ya que se ha retrasado la puesta en marcha de los primeros parques experimentales por lo que no podemos prever su desarrollo.

P.- Rentabilizar la eólica mediante la disminución de costes asociados y sistemas avanzados de control de la calidad de la energía cedida a red.

H. Willstedt.- Si bien el coste de la eólica ya tuvo una curva de bajada a finales de los 90 y comienzo de la década pasada, la reducción de costes es uno de los grandes retos debido a la reducción significativa de las primas. Bien es cierto que ahora más que reducir costes se trata de compensar el encarecimiento de las materias primas construyendo máquinas más grandes y más eficientes, además teniendo en cuenta los mayores costes de instalación de ese aumento de tamaño de la máquina. Los fabricantes puede conseguir optimizar la parte tecnológica de los costes eólicos pero en los últimos años a éstos se les han ido añadiendo mayores costes administrativos (retrasos en tramitaciones), fiscales (cánones eólicos, impuestos sobre bienes inmuebles especiales, etc), socioeconómicos (planes industriales, impuestos para creación de empleo, etc). La eólica no es la gallina de los huevos de oro, porque al igual que a aquella, no se le puede pedir que aporte más de lo que es su cometido: generar electricidad autóctona, limpia y lo más barata posible. Si se le añaden costes espurios su competitividad en precio se resiente aún sin ser la culpable de ello.

P.- Internacionalización de la industria eólica española. Mercados emergentes.

H. Willstedt.- Para poder competir internacionalmente, especialmente en Asia, nuestros fabricantes han tenido que llevarse parte de sus centros de fabricación a esos países emergentes, donde a parte de la mano de obra, las materias primas y los componentes son más baratos.



En España hay que seguir avanzando en ese sentido y mejorando en algo que nos envidian en otros países como es la integración de la eólica en la red, los sistemas asociados de control, la gestión del funcionamiento, y la calidad de la energía. La integración de un producto energético autóctono en la red eléctrica con la menor pérdida posible.

El mantenimiento de la industria eólica es fundamental para un país que apenas tiene industria de vanguardia, y que está a la cabeza en generación de energía. Sería un grave problema que los profesionales del sector tuvieran que emigrar para buscar trabajo, llevándose consigo toda la experiencia acumulada y paralyzando el futuro de la eólica. Sería una ocasión histórica claramente desaprovechada.

De igual modo que se nos reconoce la buena gestión de nuestra red, también son muy reconocidos los bancos y cajas españoles por la buena financiación de los proyectos eólicos por todo el mundo.

La parte económica de un proyecto es tan primordial como un buen marco regulatorio con un buen sistema de adjudicaciones. Como mal ejemplo a seguir

“Hay que hacer entender que la eólica es muy competitiva, ya que su coste es la mitad que el de un fuel oil o un gasoil, y ya le queda poco para estar muy parejo con el coste de las centrales de ciclo combinado”

podemos recordar el modelo británico que implantó un sistema de subastas con la idea de abaratar al máximo los costes. El resultado fue que se hicieron ofertas a la baja temeraria pensando en la reducción paulatina de costes de sus máquinas que al final no se produjo. Actualmente están desarrollando proyectos off shore donde tienen muchísimo potencial. Esto les va a generar una gran industria auxiliar, porque los fabricantes europeos (incluidos los españoles) van a ir allí a poner fábricas y esto les va a proporcionar una industria con puestos de trabajos y una cadena de suministro inglesa, generando riqueza.

P.- ¿Qué le pediría al nuevo gobierno?

H. Willstedt.- Lo que le pediría al nuevo gobierno es que hiciera un análisis desapasionado y objetivo de la situación energética española, no político. La energía no tiene partido político. Que sea capaz de ver la consecuencia que tiene la dependencia del petróleo sobre la economía española. En el año 2020, si se cumple el PER, tendremos un 70% de dependencia, y no estamos seguros de que podamos mantener esa dependencia. Tendremos que tomar medidas muy importantes en la próxima década. La crisis es una broma comparado con lo que puede ocurrir con el petróleo en los próximos años, y lo que ocurre es que España sigue siendo uno de los países europeos que más dependencia tiene del petróleo. De hecho, los países que más problemas económicos tienen en Europa son los más dependientes del petróleo. Grecia, Italia, Irlanda, Portugal y España. La financiación para la compra del crudo hace que estas economías sufran más de lo normal ya que afecta claramente a su deuda y por tanto a su economía.

Lo que le pediría es que entendiera mejor los problemas, y que traten de integrar a todos los actores de la situación: el ciudadano, las empresas, y la Economía. Y que priorice partiendo del bienestar del ciudadano con unas miras a diez-veinte años y no a cuatro.

Además, esto hay que explicarlo. Uno de los principales problemas que ha tenido el anterior ministerio es que no ha sabido explicarse bien. Cualquier nuevo ministro debería tener más pedagogía, explicar mejor. ▲